

VIVIR FUERA DEL SISTEMA

19 de Octubre de 2014

Evangelio según MATEO 22, 15-21

Se retiraron entonces los fariseos a elaborar un plan para cazar a Jesús con una pregunta. Le enviaron a sus discípulos con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con verdad; además, no te importa de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea. Por eso, dinos qué opinas: ¿está permitido pagar tributo al César o no?

Calando Jesús su mala intención les dijo:

—¿Por qué me tentáis, hipócritas? Enseñadme la moneda del tributo.

Ellos le ofrecieron un denario y él les preguntó:

—¿De quién son esta efigie y esta leyenda?

Le respondieron:

—Del César.

Entonces les replicó:

—Pues lo que es del César devolvédsele al César, y lo que es de Dios, a Dios.



La pregunta que hacen a Jesús, es una trampa. Si dice que es lícito, Jesús quedará desprestigiado ante el pueblo y perderá su apoyo. Si dice que no es lícito, podrá ser acusado de agitador subversivo ante los romanos.

Jesús les pide que le muestren «la moneda del impuesto» y que le digan de quién es la imagen y la inscripción. Los adversarios reconocen que la imagen es del César. Con su gesto, Jesús ha situado la pregunta en un contexto inesperado.

Saca entonces una primera conclusión. Si la imagen de la moneda pertenece al César, «dad al César lo que es del César». Devolvedle lo que es suyo: esa moneda idolátrica, acuñada con símbolos de poder religioso. Si la estáis utilizando en

vuestros negocios, estáis ya reconociendo su soberanía.

Pero Jesús que no vive al servicio del emperador de Roma. Añade algo que nadie le ha preguntado: «A Dios dadle lo que es de Dios». Nunca sacrificuéis las personas a ningún poder. Defendedlas.



La crisis económica actual, más que una crisis financiera es una crisis de humanidad. Obsesionados sólo por un bienestar material siempre mayor, hemos terminado viviendo un estilo de vida insostenible incluso económicamente.

No va a bastar con proponer soluciones técnicas. Es necesaria una conversión de nuestro estilo de vida, una transformación de las conciencias: pasar de la lógica de la competición a la de la cooperación: poner límites a la voracidad de los mercados; aprender una nueva ética de la renuncia.

La crisis va a ser larga. Los seguidores de Jesús hemos de encontrar en el Evangelio la inspiración y el aliento para vivirla de manera solidaria. De Jesús escuchamos la invitación a estar cerca de las víctimas más vulnerables: los que están siendo sacrificados injustamente a las estrategias de los mercados más poderosos.

Vivir fuera del sistema nos causa un miedo grande ya que creemos que eso es sinónimo de vivir sin amparo. De ahí que haya de ser la comunidad, el grupo creyente, quien vaya prestando amparo, espiritual e incluso material, a quien se decide a vivir en maneras no sistémicas. Una de las finalidades más hermosas de la comunidad humana y cristiana es prestar amparo, ser casa de acogida para quien se decide a caminar desde la crítica social en maneras distintas, más humanas, de vivir.



A Jesús lo que le preocupaba, de modo especial, era la opresión y marginación de los pobres y pecadores a manos de los ricos, los poderosos y los virtuosos. Y éste es el gran problema que tiene planteada hoy la Iglesia en su conjunto: qué hacer para que renazca de nuevo la esperanza de los pobres, de los débiles, de los «don nadie»; esperanza que les ha sido arrebatada por los dioses de nuestro mundo y, a veces, ha colaborado la Iglesia con su silencio y tolerancia. Un paso necesario es desenmascarar, para que aflore la auténtica verdad, es decir, la injusta situación de quienes se ven excluidos de una vida digna por la dinámica de un desarrollo que favorece a los más poderosos. Devolver a Dios lo que es de Dios, esto es, el hombre creado a su imagen.

Hoy la ciudad despierta y estrena un sol de oro.
Por la calle el gentío es río de oro.
Veo una acera de Bancos y de rejas de oro
tras de las que mil manos amasan, cuecen oro
Me asfixian las ciudades con sus ganas de oro.
Cruzan hombres y hembras que se bañan en oro
juventudes que tienen el corazón de oro
y pechos que no tienen ni corazón. El oro,
tras cristales, incita, grita en estuches de oro,
invade las conciencias y se respira oro.
Ciudad fría, elegante, reluciente de oro
y hasta lo más precioso cuesta a precio de oro.
Jardín donde el otoño despereza su oro.
Capital de ilusiones, paraíso de oro,
donde gira la noche su ruleta de oro,
donde lloro el poema de las manos vacías.

ANTONIO MURCIANO

Es posible comenzar a vivir fuera del sistema en pequeñas cosas: moderar el consumo, ejercer la ciudadanía críticamente, acostumbrarse a vivir a gusto con lo necesario, etc

PARA REFLEXIONAR

- La ausencia de lo social y político de la conciencia moral ¿a qué se debe?
- ¿Crees que la respuesta que da Jesús a los fariseos y herodianos elude el problema político? Razona tu respuesta.
- ¿Qué opinas del que dice «yo no me meto en política» ?